Aliados del Imperio en discordia

17/09/2019

Esta situación mantiene en vilo a Donald Trump, preocupado por el deterioro que la agresiva política del ya despedido asesor de seguridad John Bolton causó con varios países con poder militar que rechazan la imposición hegemónica del imperialismo norteamericano.

Las discrepancias nipo-surcoreanas se han renovado notablemente desde que Moon Jae-in asumió con amplio apoyo popular –que mantiene- la presidencia de Corea del Sur, en la que ha jugado un importante papel en el intento de distensión en la península con el notable acercamiento al gobierno de la Repúblca Popular Democrática de Corea, haciendo caso omiso de los intentos en contra de Estados Unidos.

Si anteriores regímenes seulitas trataron de echar tierra a las diferencias históricas y hoy también comerciales con Japón, Moon las ha desenterrado, haciendo recordar que no solo con excusas, tenues perdones y magras limosnas pueden olvidar la terrible actuación genocida del imperialismo nipón contra otras naciones del área antes y durante la Segunda Guerra Mundial, con secuelas que aún perduran.

Las divergencias también han transcendido al plano militar, debido a disputas por la posesión de islotes, en los que la Armada de Seúl ha tomado la iniciativa para impedir el acceso de buques japoneses a la zona en disputa.

Hay que recordar que las tropas surcoreanas han sido entrenadas por Estados Unidos en armas modernas, generalmente para preparar una posible agresión al Norte socialista, mientras Japón cuenta con unas denominadas fuerzas de autodefensa que tienen realmente carácter ofensivo.

En ambas naciones, el Pentágono mantiene bases militares con armas nucleares y más de 75 000 efectivos, pese al repudio popular, principalmente en Japón, cuyos pobladores no olvidan los bombardeos atómicos norteamericanos a Hiroshima y Nagasaki en 1945, bajo el falso pretexto de ahorrar vidas…norteamericanas, claro, cuando ya Tokio no tenía posibilidad alguna no sólo de vencer, sino también de resistir.

Alarma

Debido a estas diferencias, Tokio emitió un aviso de prevención a los japoneses que viajen al vecino país, donde los turistas se desenvuelven más abiertamente que en el archipiélago japonés.

Las relaciones entre los dos países se han deteriorado desde que el Tribunal Supremo de Corea del Sur dictaminó el año pasado, que las compañías japonesas deberían compensar a los surcoreanos que fueron reclutados como trabajadores forzados durante la Segunda Guerra Mundial.

Y en este agosto último, hubo una serie de eventos en los que Corea del Sur rindió homenaje a las niñas y mujeres obligadas a trabajar en los burdeles de guerra de Japón, el 14; y el 15 , se celebró el Día Nacional de Liberación del Dominio Japonés, a propósito del momento histórico que se desarrolló entre 1910 y 1945.

Japón respondió el martes a Corea del Sur, por eliminar el estado comercial acelerado que le da preferencia a Tokio, y el Ministro de Industrias aseguró que Seúl no había explicado sus razones para la más reciente acción de una creciente disputa comercial.

Lo cierto es que ésta fue la respuesta al anuncio de Japón de retirar a Corea del Sur de su propia "lista blanca" de países que han disfrutado de restricciones comerciales mínimas. Tokio atribuyó la decisión a una erosión de la confianza, y rechazó la propuesta de Seúl de debatir la restricción de exportaciones.

A principios de julio, Japón endureció los controles de las exportaciones de materiales de alta tecnología a Corea del Sur, en represalia por la decisión de un tribunal surcoreano sobre el ya mencionado trabajo forzoso durante la ocupación japonesa de Corea, lo cual provocó el boicot a los productos japoneses por la población surcoreana.

El problema también afectó el acuerdo del 2016 entre Corea del Sur y Japón sobre la protección de la información militar, que Seúl amenazó con revisar, debido a las acciones de Tokio.

Los dos países llegaron a un acuerdo en el 2012, pero desde entonces, las partes no lo firmaron, debido a diferencias políticas, principalmente con respecto a las evaluaciones del pasado colonial de Japón en la península de Corea.